

que le había enseñado á amar su madre ; la misma á quien él había ofrecido las primeras flores de Mayo ; la misma que le había ayudado en sus cuitas infantiles, y siempre tan amable y siempre con los brazos abiertos. Clavó en ella sus miradas y la Virgen parecía sonreírle.

Como en sueño vio á su madre allí arrodillada que le miraba con ternura, siempre velando por su hijo é implorando para él perdón y consuelo. El anciano no pudo resistir la mirada de aquellas dos madres ; sus rodillas cedieron y golpearon el pavimento ; lágrimas copiosas brotaron de sus ojos, y lloró mucho, mucho. La hora de gracia había llegado.

El cura del lugar hacía los últimos arreglos para el día siguiente. El anciano, al verle, se incorporó y se dirigió hacia él. Padre, le dijo, poniéndosele de frente. Hace mucho salí de este pueblo, joven y creyente, y hoy vuelvo viejo y criminal. Quiero volver á ser bueno. Devuélveme, padre, ya que no la juventud del cuerpo, la paz del alma, y cayó sollozando en los brazos del sacerdote.

Entretanto, al pie del altar las luces seguían chisporroteando al pie de la Virgen, y afuera, por plazas y calles se oían alegres cantos de Navidad.

ÁNGEL MARÍA SAENZ

---

## REPRODUCCIONES

### EL SUICIDA

La luz del genio en su apacible cielo  
Para él brillaba con claror divino,  
Y, cual poeta, al fin de su camino  
Debió la gloria coronar su anhelo.

Pero amó ; lo engañaron, y un consuelo  
Demandó en vano al porvenir mezquino ;  
Cobarde ante el horror de su destino  
Rasgó de su existencia el frágil velo ;

Y cuando libre el alma del suicida  
Dejó á la tierra la materia inerte,  
En las eternas puertas esculpida

Leyó temblando su futura suerte:  
*A quien por no sufrir deja la vida,  
Vida para sufrir le da la muerte.*

ERNESTO LEON GOMEZ

(De *La Lira Nueva*).

---

### Madrigal (?) futuro

“Juan, cabeza sin fósforo, con Juana  
Paseaba una mañana  
(24 Reaumur, viento N. E.  
Cielo con Cirrus) por un campo agreste.

Iban los dos mamíferos hablando,  
Cuando Juan se inclinó, con el deseo  
De ofrecer á su amada, suspirando,  
Un *Dyanthus Carophyllus* de Linneo.

La hembra aceptó, y á su emoción nerviosa  
En sus cardias la diástole y la sístole  
Se hizo más presurosa;  
Los vasos capilares de las facies  
También se dilataron,  
Y al punto las membranas de su cutis  
Sonrosado color transparentaron.”

(De *Ofrendas del Ingenio*).

BARTRINA

Universidad del  
Rosario

Archivo  
Histórico

---

